



XX Pregón de Hermanidad

A cargo de

*Francisco Javier
Ariza Gutiérrez*

Que será presentado por:

María del Carmen Moral Peláez

Posteriormente Actuación de la A.M. Jesús Cautivo
que interpretarán sus nuevas composiciones

En la Casa de la Cultura a las 20:30 de la tarde

22 de Marzo de 2014



HERMANDAD DE SANTA MARÍA DEL MAYOR DOLOR Y COFRADÍA
DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO EN EL
ABANDONO DE SUS DISCÍPULOS Y NTRA. SRA. DE LAS NIEVES



Sr. Presidente de la Agrupación de Cofradías

Reverendo D. Manuel Carmona Bueno

Autoridades del Ayuntamiento de Alcaudete. Jaén

Representantes de todos los movimientos religiosos y cofrades de Gloria y Pasión

Sr. Director y componentes todos de la Agrupación musical Ntro. Padre Jesús Cautivo y hermanos todos en Cristo y María

Cofrades, amigos...señores y señoras buenas noches y ante todo:

PAZ Y BIEN

Hoy...después de un año, vuelvo a agarrarme a éste atril, pero solo por un momento, ya que no me corresponde llenarlo de sentimientos.

Esta noche quiero hacerlo cimiento fuerte...quiero llenarlo de caridad. Caridad que caracteriza a mi Hermandad, porque no hay nada más bello que ese ejercicio que consiste en darse sin nada a cambio.

La luz que refulge en el palio de mi niña Nieves es la misma que se paga bajo cuerda en la casa de la hermandad, para que ese hermano... ese vecino...ese prójimo no se quede sin suministro.



...El agua que llora mi Virgen es la misma que se abona sin que nadie se entere, para que se cumpla la máxima de Cristo: "...porque tuve sed y me disteis de beber".

Y...porque tiene hambre el nazareno que lleva la cruz a cuestas, o las manos atadas por el desprecio. Sus nazarenos que las componen para que el justo no sufra por los que nada tienen.

Hermanos, hermanas ahí está la raíz de todo esto.

Es el momento. Me embarga la emoción. Esto se acerca.

Empieza a pasar por mi mente la película del Jueves Santo que viene acompañada por la banda sonora de un escalofrío que azota todo mi cuerpo.

...Hoy vuelvo a estar acompañada de todos los que me enseñaron a rezarle a mi niña Nieves.

Dios está representado en mí, en un Cristo Cautivo que duerme en San Pedro y al que le pido vivir muchos Jueves Santos por muchos años...Él es mi guía y camino de mi vida diaria.

Me toca presentar al pregonero de éste año, Francisco Javier Ariza... muy serio este nombre. Para mí es Ari, mi hermano de los dos domingos...mi



hermano en la Esperanza. Gran amante de su Virgen de los Dolores y de nuestra patrona, la Virgen de la Fuensanta.

...Nombrar a Ari, para mí, es asociarlo con el Cristo de las Aguas. Marcha que identifica a ésta Hermandad, marcha que hemos pedido, pedimos y...pediremos. Marcha que los costaleros de mi Señor de la Humildad, como alfileres bajo los faldones, han tenido el gusto de gozar éste traslado entrando la Imagen en la Plaza.

Ari... difícil tarea la de hoy, pero...deja tu corazón volar y llénanos de esos sentimientos que te caracterizan.

AQUÍ ESTÁ TU ATRIL...PREGONERO

M^a del Carmen Moral Peláez



**Cofradía de Ntro. Padre Jesús Cautivo
y
Sta. María del Mayor Dolor y de las Nieves**

PAZ Y BIEN

Reverendo Don Manuel Carmona Bueno, Párroco de San Pedro

Reverendo Don Sebastián Moreno Herrera, Párroco de Santa María
la Mayor

Sr. Presidente de la Agrupación de Cofradías

Sr. Presidente y Junta de Gobierno de la cofradía de Ntro. Padre
Jesús Cautivo y Ntra. Sra. De Las Nieves

Compañeros de la Agrupación Musical Jesús Cautivo y Virgen de las
Nieves

Cofrades de Pasión y de Gloria

Amigos, familiares

Señoras y Señores, Cofrades todos

Buenas noches y bienvenidos

Y ante todo Paz y bien.

Con estas palabras empiezan todos los escritos de nuestra Cofradía, y son esas mismas palabras amiga Maricarmen, las que tú a mí me has transmitido desde que te conocí.

Muchas gracias amiga por esas palabras que me has dedicado, que seguro que has exagerado.

No sé, cómo expresar la enorme satisfacción que me causa al saber que tú, amiga, maestra, compañera, hermana en Cristo y María, me presentarías a mí, en este acto.

Amiga, tenemos tantas experiencias vividas en común, me has enseñado tanto y aconsejado tanto, sobre nuestra cofradía, nuestra Semana Mayor, y sobre la Semana Santa Sevillana, que me podría pasar días enteros hablando de nuestras experiencias, de tus enseñanzas y de todo lo que hoy día compartes conmigo. Por eso he querido recogerlo todo en esas dos palabras, Paz y Bien.

Fue el año pasado al salir de tu pregón, amiga Maricarmen, cuando en las puertas de este lugar, el Presidente de Nuestra Hermandad, José Antonio Ruiz, le dijo al párroco Don Manuel Carmona, Capellán de Nuestra Cofradía, y estando yo con ellos, que yo, podría ser el futuro pregonero, a lo cual, sin pensármelo dos veces le contesté, que no tendría ningún problema, que no le tenía miedo.

Hoy un año después, delante de todos ustedes, y estando aquí arriba, en este atril, el cual ha sido testigo de todos los pregoneros antecesores, reafirmo que no es miedo lo que tengo, si no admiración, admiración y respeto, respeto a cada uno de los que habéis compartido la misma suerte que yo voy a tener

hoy, al poder expresar y compartir con todos ustedes, mis vivencias y experiencias cofrades.

Pienso, que todo el mundo debería de tener la oportunidad una vez en su vida, de expresarlo públicamente.

Quizás algunos de ustedes piense que soy aún joven, que tendré pocas experiencias, o que esté un poco verde para ser pregonero, espero no defraudaros, porque pero como me transmite mi novia Mari, no importa si hay pocas experiencias vividas, si esas pocas experiencias, se han vivido intensamente.

También quería deciros que este no es mi verdadero pregón. Lo que voy a compartir con ustedes hoy, son solo mis experiencias cofrades, mis vivencias y anécdotas, y si me lo permitís al final de ellas, os explicaré porque este no es mi verdadero pregón.

Jesús Cautivo y Virgen María

Dadme la fuerza que necesito

Para transmitir en este día

A mis hermanos en Cristo

Y María,

A todos los aquí presentes

Y a los que desde un balcón en el cielo,

Me cuidan,

Los sentimientos encerrados

La fe de mi corazón

Esos recuerdos arraigados,

Y transmitidos de generación en generación

Para poder expresarlos,
Con tu gozo e iluminación
Porque eres tú mi vida,
Porque tú, eres mi salvación.
Que mis ojos sean los tuyos,
Y mi voz una melodía
Cual trompeta desgarrada
Por tanta fe y armonía
Que al llegar a vuestros oídos
Despierte la fe dormida
Y no tengamos miedo
De enfrentarnos a la vida.

Si me lo permitís voy a contaros los primeros compases, de la partitura de mi vida.

Todo comenzó un veintidós de julio de 1985, cuando después de un llanto alentador de vida, vine a este mundo. Al llegar al pueblo recién nacido, mis padres, me contaron que directamente del hospital, me llevaron al Santuario de la Virgen de la Fuensanta.

Fue la primera vez que yo contemplé a la Virgen María, y cuenta mi madre que yo, sonreía. Ese mismo día mi madre me hizo hermano de la cofradía.

Con tan solo unos días de vida, ya habían empezado a forjar en mi corazón, el amor hacía la Virgen María, y hacia nuestro Salvador.

El 11 de Agosto de 1985, con tan sólo veinte días de vida, y coincidiendo con el primer aniversario de boda de mis padres, me bautizaron, en la Iglesia del Carmen y así comenzó mi caminar cristiano, y a la corta edad de siete años, aún sin haber hecho mi primera comunión, tuve mi primer acto cofrade.

Fue Recoger en la Iglesia del Carmen, la medalla de hermano de la cofradía de la Virgen de la Cabeza.

Recuerdo que de la mano de mi abuela Isabel que en paz descansa, me dirigía a la Iglesia, nervioso e inquieto, y no paraba de hacerle preguntas, más que nada porque no sabía que tenía que hacer, era tan solo un niño, pero ya sentía los nervios de, aun tan solo tener que ir por el pasillo central a recoger mi medalla, de que algo no saliera bien, o de que no me nombraran.

Todo salió bien, y al salir del acto, no quise ni quitarme la medalla, y la paseaba por todo el pueblo de regreso a casa de mi abuela, como si de una gran Azaña se tratara.

Ese mismo año, gracias a mi abuela, tuve la suerte de experimentar aunque tan solo fueran minutos y escasos metros, lo que siente un costalero al llevar una imagen.

De la mano de mi abuela, íbamos recorriendo las calles detrás de la virgen de la Cabeza, mi abuelo Manuel iba llevando una de las banderas en la procesión, y mi tito José Antonio o como yo lo llamo mi tito Billy era uno de los costaleros que la llevaban y como siempre, yo, no paraba de hacerle preguntas a mi abuela, sobre los costaleros, sobre los músicos, y le decía que yo quería de mayor ser costalero, y tocar en una banda, y nazareno en Semana Santa. Y ella me decía:

No te preocupes que seguro que lo serás, tú estudia y aprende, que con el tiempo todo llega.

Qué gran razón tenía.

Como os he dicho antes, ese mismo año tuve la suerte de poder llevar a la Virgen de la Cabeza unos metros, unos minutos, porque mi abuela, le dijo a dos de los hombres que la llevaban:

¿Le podéis hacer un hueco para que pueda llevarla?, ¿aunque sea solo un poco? Y me dejaron.

Imaginaros a mí, con siete años, apenas llegué ni a rozar las almohadillas del trono, pero para mí fue como por instantes rozar el cielo, y pienso que para mi abuela, aún más si cabe.

Al salirme del trono, no paraba de gritar diciendo: la he llevado abuela, la he llevado.

A todos mis amigos que veía durante el recorrido se lo iba diciendo, y cuando llegue a mi casa corría para contárselo a mis padres y mis familiares.

Y así pasaba el tiempo, yo, iba creciendo contemplando como en la casa de mi abuelo Manuel y mi Abuela Isabel, llegaba cada año la cuaresma, todos los viernes iba junto a ella y mi madre y mis hermanos al calvario, aun lloviendo, íbamos. Me contó mi madre que el árbol que hay enfrente de la puerta de la Iglesia del Calvario, lo plantó mi abuela.

En ese tiempo de Cuaresma se empezaban a hacer los dulces típicos de Semana Santa, como magdalenas, pestiños, empanadillas, piñonates y roscos fritos, que mi abuela Isabel me daba a escondidas y que ella hacía con tanto cariño y también me acuerdo de cómo mi abuela preparaba todas las ropas de mi abuelo Manuel y de mi tito Billy.

Mi abuelo Manuel ha sido penitente, en la Cofradía de Jesús Nazareno. Salía de penitente en los pasos del Cristo de la Columna, del Cristo de la Expiración y de Nuestro Padre Jesús Nazareno, también salía de romano y de teniente abanderado en la misma cofradía y durante veintitantos años, ha sido la figura que representaba al mal ladrón durante las estaciones de penitencia de los pasos de la cofradía.

Aún recuerdo cuando por primera vez lo vi representando al mal ladrón, y en todo su papel en la puerta de su casa en la calle baja, se puso a hacer la representación del mal ladrón, haciendo como que se quería escapar, cortando la cuerda que lo tenía preso, yo estaba junto a mi abuela, y agarrado a su mano, cuando vi que ese hombre, que yo no sabía que era mi abuelo, intentaba escaparse, le solté la mano a mi abuela y salí corriendo hacia la casa a esconderme, porque pensaba que se iba a escarpar.

Al rato me asomada con disimulo y escondido detrás de la puerta para ver si se había ido, y así poder ver a Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Pues en esa misma puerta, que era la casa de mis bisabuelos, los padres de mi abuelo Manuel, mi Bisabuelo Antonio, que estaba ciego, y no podía ir a la plaza a escuchar el paso de Abraham, las personas que hacían ese paso viviente, cuando Nuestro Padre Jesús Nazareno, estaba entrando a la calle baja, esas personas se adelantaban y le decían el paso de Abraham en su mismo portal de la casa, antes de hacerlo en la plaza, una de esas personas era el padre de mi tita Merche, D. Manuel Expósito, que en paz descansa. Pues durante unos años, este acontecimiento se hacía allí, y llegó a tantos oídos que según me cuentan, congregaba allí a muchas personas para poder verlo y escucharlo.

El 29 de mayo de 1994, con ocho años hice mi primera comunión, En la Iglesia de San Pedro.

Que recuerdos, sobre todo porque sería la última celebración que disfrutaría junto a mi abuela Isabel, porque poco tiempo después ella se despidió, para partir junto a María la Virgen y su divino hijo.

Aún después de ese duro golpe, ya que mi abuela Isabel, además de abuela, para mí fue mi madre durante todos esos primeros años de mi vida, ya que mi madre y mi padre estaban prácticamente todo el día trabajando para poder subsistir, decidí seguir sus enseñanzas, y la fe que ella me transmitió e inculcó, y así fue como decidí apuntarme a la banda de nuestra cofradía.

Veía a mi madre preparar su ropa de mantilla y la ropa de costalero de mi tito Billy, como hacía mi abuela, y lo veía llevar a nuestro Cautivo, así lo llamaba yo cariñosamente, Nuestro Cautivo. También veía a mi tito Domingo, como tocaba la corneta en la banda de Nuestra Cofradía, recuerdo juntarnos en casa de mi abuelo Domingo y mi abuela Carmen, que en paz descansen, en la calle matadero Numero 8 para ver pasar los pasos de Semana Santa y ver a mi tito Domy tocar y a mi tito Billy llevar a Nuestro Cautivo. Así fue como viendo a mis titos en Semana Santa despertó mis ganas de seguir sus pasos.

Yo como era aún pequeño para ser costalero, decidí apuntarme a la banda de nuestra cofradía.

Mi tito, fue directivo de la cofradía, y a través de él, me apunte a la banda en el verano de 1999.

En ese año la banda se encontraba bajo la dirección de Gabriel Díaz Mesa, Víctor Ramírez Ramírez y musicalmente dirigidos por Enrique La Rosa.

Llegó mi primer día de ensayo y yo iba muy ilusionado a la vez que nervioso.

Me dieron una corneta simple, y estuve unas semanas tocándola hasta que conseguí hacerla sonar, sí, he dicho hacerla sonar, o eso creía yo, porque vieron que soplaba tan fuerte que, decidieron darme una trompeta.

Estaba tan contento y feliz con mi instrumento nuevo, que estaba deseando todos los días que llegara la hora del ensayo para poder ir a tocar.

Por entonces ensayábamos en el carril, junto a la calle Paco el arriero, éramos casi todos unos niños, y pasábamos las tardes de ese verano ensayando hasta que anochece, pero aún de noche seguíamos tocando junto a la farola, hasta ya no poder más.

Eran las ganas de aprender, nuestra fe y el empeño que le poníamos, lo que nos satisfacía y lo que nos hacía soñar con que algún día este proyecto de banda sería algo grande.

Me acuerdo de la primera excursión o el primer viaje que hice con la banda, que fue ir con Enrique, Víctor, Gaby, y unos cuantos de la banda a ver el parque de bomberos de Alcalá la Real, donde trabajaba Enrique.

Que ilusión teníamos y como disfrutamos aquel día, una cosa tan sencilla, y lo bien que nos lo pasamos.

Que recuerdos, ser niño, y estar contento con todo, cualquier cosa nos hacía felices.

Yo, por mi parte seguía soplando con demasiada fuerza, era un borrico, jejej, si como os lo estoy diciendo, llegaba a soplar tan fuerte que en pocos meses mi trompeta, dejó de sonar bien, según los entendidos por aquella época, decían que sonaba rajada, que es el sonido que saca un instrumento cuando le entra demasiado aire.

Pero claro, si yo nunca había tocado un instrumento, y no sabía controlar mis pulmones, eso unido a que era un poco borrico soplando, si, si, no os exagero, fíjense si era borrico tocando, que en uno de los ensayos, de tanto apretar la boquilla de la trompeta contra mis labios, para soplar más fuerte, al terminar el ensayo, la boquilla no se desencajaba de la trompeta.

Jejeje para mí fue un mal trago, porque por mucho que probábamos, no salía, ni tirando entre dos, ni dándole golpecitos, se había encajado tan fuerte que nuestro director Enrique La Rosa (el bombero) que es como lo llamábamos, decidió llevársela para arreglarla.

Pues tuvo que sacar la boquilla agarrando la trompeta con un torno y dándole con un cincel y un martillo.

Era o no era borrico jejeje

Sigo alegando que era solo un niño jejeje y que estaba en fase de aprender, era totalmente un novato.

Todos seguíamos aprendiendo día a día y poco a poco íbamos esculpiendo nuestros sonos, pero yo seguía sin controlar mi potencia pulmonar jeje, por lo cual decidieron después de llevar casi cuatro meses tocando la trompeta y casi a las puertas de la que sería mi primera participación en Nuestra Semana Santa Alcaudetense, darme un trombón, y así en esos pocos meses aprendí a tocarlo, o por lo menos hacerlo sonar más o menos bien, tocando la marcha que para mí grabaría un recuerdo imborrable en mi corazón, “el Cristo de las aguas”, la cual durante años ha sido como un himno para nuestra cofradía.

Como os he dicho antes, esa fue mi primera Semana Santa, tal y como le había dicho a mi abuela, ese año se cumplió, iba a tocar en una banda, yo estaba lleno de fervor, de ilusión, era una mezcla de sentimientos, de nervios, de inquietud, pero como ella me dijo, todo llega en esta vida.

Y también me acuerdo de la primera vez que vi a Nuestro Cautivo, era totalmente inconsciente cuando me apunte a la banda de que Nuestro

Cautivo despertaría en mi tal amor, tanta fe, ya que yo siempre he defendido que para mi todas las imágenes son iguales, porque todas representan a Jesús, nuestro Salvador y a la Santísima Virgen María, pero había algo en la imagen de Nuestro Cautivo, que hacía que yo me fijase, algo que me atraía a quererlo, a contemplarlo, sus manos, su mirar, ese rostro expresivo que tengo grabado en mi mente, algo que despierta en mi interior, que hace que tenga nervios cuando estoy al lado de él, que hace que los pelos se me pongan de punta cuando veo que lo mueven de su pedestal, y que no me tranquilizo hasta no volverlo a ver en él, hay algo en Nuestro Cautivo, que hace que hasta día de hoy, lo lleve en mi corazón, en mi alma, y no tenga reparo alguno de decirlo.

Pero ¿qué es ese algo? Ese algo que no sé cómo expresarlo, porque es más que un sentimiento, ¿es amor? , ¿Es fe?, ¿es devoción?

Dejo libremente que cada cual imagine que puede ser ese algo, yo solo puedo decir que ese algo es Nuestro Cautivo.

¿Tú no has visto a Nuestro Cautivo?

Pues no sé cómo explicar

Lo que siente un Alcaudetense

La noche del Jueves Santo

Al verlo por las calles pasear

Cuatro hachones lo custodian

Y a la voz de un capataz

Sus costaleros lo portan

Y lo llevan a compás

Su túnica burdeos

Su rostro apenado

Sus manos en tensión

¿Porque estas amarrado?

Sus ojos descajados por tanta traición

Penitentes le alumbran

Esa noche de penumbra

Que en ti se centran las miradas

Tu madre te sigue con sigilo

Y esas costaleras le limpian sus lágrimas

Derramadas por un pueblo

Que no entendía su amor

Y que cada Jueves Santo

Le rezan con pasión

Y le piden perdón

Yo no te puedo contar más

Es mejor experimentarlo

No dejéis nunca jamás

De amarlo

Que quererlo y transmitir su fe,

Si quieres saber que se siente

Solo tienes que acercarte a él.

Ese año tocamos con una sencilla uniformidad compuesta por pantalón y camisa blanca con galas en burdeos, aunque para mí era todo un sueño cumplido, poder participar en nuestra Semana Santa, como quería de niño, tocar en una banda, aunque todavía me quedaba la ilusión de ser costalero y nazareno.

Estuve tocando el trombón durante dos años, pero a ¿a que no sabéis que pasó? , si, seguro que acertaréis, seguían creciendo mis pulmones y mi caja

torácica, por lo cual seguía soplando fuerte, como si quisiera gritar con mi instrumentos a los cuatro vientos todos mis sentimientos, pero gritarlos, jejeje , por lo cual decidieron cambiarme de instrumento, si, si a uno más grande, a ver si así me calmaba y soplabá menos. Jejeje.

Esta vez a un bombardino, y parece que poco a poco con este instrumento iba calmando mi ira musical, y controlando mi potencia pulmonar, o lo que hablando claro, iba aprendiendo a tocar, y a transmitir los mismos sentimientos que con los demás instrumentos gritaba a los cuatro vientos, pero esta vez en voz bajita, como si de una oración tímida se tratase.

En nuestra agrupación musical durante esos años hubo varios cambios, cambiamos en uniforme que estaba compuesto por pantalón y camisa blanca con galas en burdeos, por un traje de color azul marino, compuesto por guerrera y pantalón, camisa blanca, gorra de plato azul marino, zapato negro y galas en cardenal y plata, con el escudo de la Hermandad en cinturón y en la gorra, también cambiamos de director musical, incorporando a Fuensanta Rey Ortega a cargo de la dirección musical. La nueva directora indujo en la banda un cambio de estilo en el repertorio.

Fuensanta Rey, gran amiga y maestra de la música, entro de directora de la Agrupación musical, en el año 2008 y Gabriel Díaz asume el cargo de la presidencia de la banda.

Fuensanta, fue por poco tiempo tu dirección musical, amiga, pero sembraste una semilla en mi corazón, que brotó y se trasformó en una amistad arraiga que perdura en el tiempo.

Al año siguiente, 2009, fue Manuel Contreras Garrido, componente de la agrupación quien asume la dirección musical, y sigue siendo el director musical hoy en día.

Yo seguía tocando el bombardino, ocho años tocando el bombardino, pero algo me decía que tenía que cambiar de instrumento, es como si alguien o algo me empujase a volver a tocar el instrumento con el cual empecé, y decidí volver a coger una trompeta, instrumento que desde entonces estoy tocando hasta hoy en día, y al cual le he cogido tanto cariño, que si Jesús Cautivo y la Virgen María me lo permiten, espero no volver a dejar.

Ese mismo año entre yo, en la directiva de Nuestra Hermandad, y también junto con Gabriel Díaz, me hice cargo de la Dirección de la Agrupación Musical, asumiendo también el cargo de Representante de la Agrupación.

Fue cuando empecé a comprender, todo el trabajo y esfuerzo que conlleva estar en una cofradía, llevar la dirección de la banda, seguir adelante, manteniéndolo todo, y luchando día a día, para poder tener esa magnífica y gran Semana Santa Alcaudetense.

El 6 de Marzo de 2010 se produjo un hecho histórico para nuestra Agrupación, fue el apadrinamiento a la A.M. de la Anunciación de Jesús Resucitado y María Stma. De la Paz de Torre del Campo.

En la cuaresma del año 2011 son varios los estrenos con motivo del X aniversario de nuestra formación, como fueron el montaje de los primeros guiones de corte propio y el más vistoso y llamativo, el nuevo uniforme de gran gala. Basado en el uniforme oficial de gala de los generales de brigada durante la guerra de la independencia española del siglo XVIII, siendo introducidas algunas modificaciones con respecto al original.

Y siendo el uniforme que tenemos hoy en día y con el cual me veis hoy ataviado, como componente de la agrupación Musical de nuestra Cofradía, y miembro de la junta de gobierno, no podía contaros mis experiencias y vivencias cofrades vestido de otra manera, si no con este uniforme, ya que es todo un orgullo para mí el poder llevarlo.

El 3 de Noviembre de 2013 nuestra agrupación musical grabó por primera vez en un estudio musical, nos desplazamos hasta Sevilla para ello. Allí grabamos la marcha "Y en su Último Aliento" para el recopilatorio Origen de Oriom Symphony.

Este año hemos podido acompañar en su tradicional traslado al Señor de la Humildad.

Y también esta Semana Santa, vamos a acompañar con nuestros sonos a la Santísima Virgen de la Piedad y al Santo entierro.

Así han pasado estos años, tocando con mi banda hasta hoy en día.

Ensayando con la banda, que por cierto hemos tenido muchos sitios de ensayo, el carril, el mirador de Santa María, el campo de fútbol, el parque, una pequeña cochera enfrente del campo de fútbol, las cañadillas, el Jesús, que recuerdos, poder ensayar al lado de la Iglesia del Jesús, donde han estado nuestros titulares, el polígono... tantos sitios de ensayo, tantas personas que han pasado por nuestra agrupación, han pasado muchos de mis amigos, y de mis familiares, como mi primo Miguel Ángel, mi primo Manolo, mi prima Isabel, mis dos hermanos David y Alberto, y tantas personas que han aportado y luchado por ella, algunos que todavía están, tanto trabajo, e inclemencias meteorológicas, tanto sacrificio, y momentos familiares perdidos, por estar en nuestra banda, en nuestra hermandad, tanto tiempo tocando con la banda, participando en todos los actos posibles que podíamos, transmitiendo nuestra fe, pero siempre nos hemos quedado con lo bueno, con lo que nos hacía seguir adelante, luchar por lo que nos gusta, y siempre con nuestra medalla al pecho, por banderín nuestro pueblo, el escudo de la cofradía es nuestro uniforme, El Cautivo nuestro caminar diario, y la Virgen María de las Nieves, nuestro fiel ejemplo de amor, y lucha.

En todos estos años, también decidí apuntarme de hermano a varias cofradías, en ellas iba conociendo y haciendo amistades, y conocí a muchos de mis amigos de hoy día, todos de distintas cofradías, aunque todos compartimos una misma fe, un misma madre, la virgen María y un único salvador, Jesús. Así empecé mi caminar como costalero y penitente, en nuestra Semana Mayor de Alcaudete.

En ese tiempo seguí formándome como cristiano, y por ello hice mi confirmación en la Iglesia de San Pedro.

Quería cumplir el sueño que me quedaba, ser costalero, y también penitente, poder sentir, por dentro el rachear de los costaleros, el silencio de un capirote, el quejío de un paso en una levanta, el crujir de una antorcha, los toques de martillo o de un llamador, las oraciones del penitente que en silencio reza a dios, las ordenes de un capataz, el sonido de una campana que nos indica continuar, poder contemplar desde unos ojos rajados y bordados en una tela, a un pueblo que por sus calles espera ver pasear a Dios.

Aparte de estar todo el año ensayando con la banda, meses antes de semana santa, empezaban los ensayos de costalero, pues sí, abuela, todo llega, como llegó otro año más la cuaresma, y decidido me presenté en mi primer ensayo de costalero.

Con mi costal en las manos, regalo de un amigo, que plasmo pincel en mano, en el, las puertas de Santa Clara. primeras enseñanzas, primera toma de contactos con mis compañeros de trono, ese día aprendimos a hacer el costal, y a ponernos para levantar, a andar un poco, etc., así fui rompiendo el hielo, y así día a día fui aprendiendo, ensayo tras ensayo, viernes tras viernes, que por cierto estaba deseando que llegasen, a pesar de que se me juntaban los ensayos, tenía tres ensayos cada viernes, salía de trabajar, me duchaba y me iba a mi primer ensayo de ocho a nueve de la noche con mi banda, después salía pitando y de nueve a diez de la noche me iba al coro, si jejej, también toco el cajón y canto en el coro romero al Alba de nuestro pueblo, que es otra manera de orar a Dios, y cuando salía a las diez de la noche del coro, cogía mi costal y me iba a ensayar de costalero, hasta que terminara el ensayo.

Dicen, que el mucho abarca, poco aprieta, pero yo pienso que si todo se hace con el corazón, y con fe y ganas, no hay poco tiempo, si no ganas de más.

Como os he dicho, ese año iba a ser costalero, y mi comienzo en tres pasos, el martes santo, con la Cofradía de Jesús Nazareno, en la Santísima Virgen de la Amargura, el miércoles, doble experiencia, sería la primera vez que iba a salir de penitente, con mi antorcha en la mano, junto al Cristo de la Misericordia, y además podría llevarlo en mi hombros cuando le tocase a mi turno, y el Viernes Santo con la Virgen de los Dolores.

Y así entre ensayos y actos cofrades, llegó otro año más la tan esperada Semana Santa, y quiero compartir con ustedes como yo la vivo:

Llegó el Viernes de Dolores, preparado estaba, un vaquero negro, una camisa blanca, en la misa me volvieron a nombrar, como aquel día de niño, y volví a recordar lo que aquel día sentí junto a mi abuela, recogí mi medalla, y me la colgué al pecho, y poco después de la misa, todo comenzó, sería costalero,

llevaría a la Virgen de los Dolores, también serían escasos metros, como aquel día de niño, sería solo un traslado, pero esta vez, si tocaría las almohadillas del trono, y también rozaría el cielo, como aquel día de niño.

Y sería costalero, ¿Costalero?

Si, costalero, o portador, hombre de trono, horquillero,

O andas de Dios,

Que importa como lo llamemos,

Si para mi es amor,

Es poder llevar como sea a la Reina del Cielo,

Y a nuestro Salvador,

Es costal, es faja, es zapatillas,

Es hombros doloridos por esas duras almohadillas,

Es andar, es rachear,

Es mirarte desde abajo,

Porque Tú, estas arriba,

Es oír crujir el madero,

Es sentir de otra manera,

Y expresarlo al mundo entero,

Como yo lo siento, como lo siente un costalero.

El sábado de pasión, la primera levanta de la cofradía de Jesús Nazareno, en la cual salgo de costalero en la Virgen de la Amargura, que momento, los alrededores del convento, abarrotados, una levanta dentro de la iglesia emotiva, dos pasos que levantan por igual, madre e hijo, una sola llamada, una levanta al cielo de Santa Clara.

Domingo de Ramos, día de los niños, que entre palmas y ramas de olivo, van forjando su amor a Dios, que satisfacción poder llevar tu ropa, tito Domy,

túnica y capirote rojo, fajín blanco, y junto a mis amigos acompañar a “La borriquita”. Y también quiero aprovechar para contaros que en esta cofradía he podido compartir un sueño que el pasado quince de febrero se hizo realidad. El poder traer a nuestro pueblo una imagen más para poder ser venerada por los Alcaudetenses. La Santísima Virgen María y Señora de la Esperanza.

Esperanza de Alcaudete

Reina del mar de olivos

Un mar de color verde

Que se riegan con tu fe

Dulce sierva siempre.

Corazón cautivado

Y fuerza de los que te quieren

Sueño cumplido

El poder aquí tenerte

Ver tu rostro moreno

Y a la vez sorprenderme

Porque he despertado de este sueño

Que me impedía imaginarme

La lucha de tus hijos

Por el amor de esa madre

Que desde que vino a este pueblo

No deja de enamorarme.

Lunes Santo, el ahí quedo de la cofradía, no es un simple ensayo, si no una tradición, tocamos con la banda. Qué bonito es expresar esos sentimientos encerrados, como lo hacen esas mujeres, que portando en sus hombros, a la más bella de ellas, nos transmiten la blancura de la pureza, la fuerza de una mujer, el cariño de una madre, y la pasión por su hijo.

María Santísima de las Nieves
Qué suerte tienen esas mujeres
Al poder en sus hombros llevarte
Poder transmitir tanta fuerza y amor
Como el que trasmite una madre
Poder por momentos calmar ese dolor
Que ellas contigo comparten
Porque solo ellas entienden
Como lo entiende una madre
Lo que se siente por un hijo
Lo que se siente al poder desde tu morada rezarte.

Martes Santo, la Virgen de la Amargura nos espera, costal y zapatillas, medalla y bien fajado, amargura en tu rostro, rachear en tu caminar, detrás de tu hijo azotado, siguiéndolo vas, lágrimas derramadas, que caen en mi costal.

Miércoles Santo, Cristo de la Misericordia. Penitencia en silencio, antorcha en mano, y silencio roto solo por la voz temblorosa de un capataz, unos tambores roncós que marcan el compás, y unas oraciones que acompañándote van.

Jueves Santo, ¿Jueves santo? ¿Ya ha vuelto a pasar?, todo un año esperando y aquí está.

Que nervios, como expresar lo que uno siente al tenerte tan cerca.

Quiero aquí contaros que tuve la gran suerte y gracias a sus vestidoras, de poder vestir a nuestro Cautivo.

Verdad Catalina, si me pudieras ayudar a expresar que se siente, al poder colocar a nuestro cautivo su túnica, poder sus manos besar, contemplar de

tan cerca su mirar, sus manos atadas, que si por mí fuese estaría encantado de desatar, su dulzura, su ternura.

Como poder transmitir lo que ese día sentí, ni una imagen, ni mil palabras, describirían esos sentimientos.

Como os he dicho antes, ya está aquí, todo un año ensayando para poderte transmitir, mediante oraciones que salen de una trompeta, todo un sentir, una fe encendida, una ilusión compartida, unos sonos que te acompañan, ojalá por el resto de mi vida.

Y llegó el Jueves Santo, y los nervios están a flor de piel, es nuestro gran día, ya que Nuestra Cofradía hace su estación de penitencia, y llevamos todo un año esperando que llegue este día.

Te levantas temprano y empiezas a preparar todo, el traje de la banda, limpiar el instrumento, engrasarlo, quedar con los demás componentes de la banda para ayudarse mutuamente en limpiar y afinar los instrumentos y dejar todo listo para la estación de penitencia, para no sufrir ningún imprevisto de última hora.

Cuando está todo preparado, vuelves a revisarlo por si con los nervios se te ha olvidado algo, jejeje es algo normal.

Vamos a la Iglesia de San Pedro, para ver a nuestro Cautivo antes de su estación de penitencia, y así poder también hablar un poco con él, y pedirle que todo salga bien.

Apenas quedan unas horas, que con los nervios se hacen minutos, el tiempo pasa rápido, tanto, que casi sin darte cuenta llega la hora de vestirte con el uniforme, coger el instrumento e irte con los demás al punto de encuentro para ir a por los nazarenos y bajar a la iglesia.

Y por fin, después de los oficios, empieza nuestro Gran día. Nuestro Padre Jesús Cautivo, ya va a salir, si antes había nervios, ahora hay aún más, un toque del llamador se escucha, una voz del capataz, una levanta alivia y nuestro Cautivo empieza a caminar. Una salida complicada, justa, más la complicación de los escalones, tensión en el ambiente, nerviosismo, pero cuando sale por el arco de la puerta de la Iglesia de San Pedro y comienzas a tocar, los nervios desaparecen, como por arte de magia, ya está en la calle,

y palmas y aplausos suenan, termina la primera marcha, cruce de miradas, cómplices de que todo ha salido bien, y alegría en los rostros de los allí presentes, y tras el Cautivo, Nuestra Señora, la Virgen de las Nieves, si cabe, aun es más difícil esta salida, porque con el palio es más justa y complicada, de rodillas las costaleras le rezan a la misma vez que de rodillas la sacan, dos salidas complicadas pero a cual más emotiva.

Así empieza la estación de penitencia de Nuestro Padre Jesús Cautivo y Nuestra Señora de las Nieves, y cuando menos te lo esperas ya estás en la plaza, y está abarrotada de gente que quiere ver a nuestros titulares pasar y con nuestros sonos también aliviar a esos costaleros y costaleras que llevándolos van.

PADRE, PERDÓNANOS,
PORQUE DE TI DUDAMOS,
PORQUE NOSOTROS TE CONDENAMOS,
PADRE, PERDÓNANOS,
PADRE, PERDÓNANOS,
AUNQUE CADA JUEVES SANTO,
POR LAS CALLES DE ALCAUDETE,
CON NUESTROS SONES DETRÁS DE TU PASO,
Y LA GENTE QUE QUIERE VERTE,
UNA CORNETA SUENA,
LA PLAZA ENMUDECE,
Y EN NUESTROS CORAZONES,
LA TENSIÓN CRECE,
UNA MARCHA EMPIEZA A SONAR,
UN SOLO DE TROMPETA SE ESCUCHA,
TÚ, CON TU CAMINAR,
Y TUS COSTALEROS CON SU LUCHA,
LUCHA POR QUERERTE LLEVAR,

CON SUS FUERZAS Y A COMPÁS,
A TU REINO, AL CIELO.

ASÍ PASA OTRO AÑO MÁS,
Y LA GENTE TE ANHELA,
QUIERE VERTE POR LA PLAZA VOLVER A PASAR,
Y EN EL INTERIOR DE SUS CORAZONES GRITAR,
¡¡¡¡ CAUTIVO, CONTIGO HASTA EL CIELO!!!!

Pasas la plaza, pero como os vuelvo a repetir, casi sin darte cuenta ya vas por la muralla, todo pasa tan rápido, todo un año esperando, todo un año trabajando en las diferentes actividades de la Hermandad, y luchando por seguir adelante, ya que no es solo el Jueves Santo, sino todo un año, una larga espera y ese día, todo pasa tan rápido.

Muralla, zagales, calle baja, magdalena, calle alta y al llegar a la puerta del sol, tu casa Cofradía, donde hay un pequeño descanso para los costaleros/as, músicos, nazarenos, mientras se escucha una saeta, una saeta que suena a gloria, una voz desgarrada que penetra en los corazones como si de dagas de amor se trataran, una voz desgarrada, que te reza a su manera, una voz desgarrada que grita a los cuatro vientos, tu pasión, tu muerte, y sobre todo tu resurrección.

Después de ese breve descanso, el recorrido continúa, las postas, matadero, calle llana, pero todo pasa tan rápido, tan rápido que vuelves a pasar por la plaza de vuelta y llegas de nuevo a San Pedro y así va pasando la noche y está a punto de acabar, la llegada a San Pedro se hace puntual, es cuando los nervios se transforman otro año más en pena, congoja, en un pesar de tener que estar otro año esperando para poder volver a ver pasear a nuestros titulares por las calles de Alcaudete, pero por otra parte alegría y devoción porque todo ha salido bien, y así acaba la estación de penitencia de Nuestra hermandad, otro año más, y como dicen nuestros capataces ¡Ahí quedó! Hasta el año que viene.

Viernes Santo, Virgen de los Dolores, costalero de tu rostro, y amigo de tus varales, mi cuerpo son los pies que hacen que tú andes, mi corazón un penitente, mi alma, ese pañuelo que seca las lágrimas antes de que las derrames.

Domingo de Resurrección, encuentro entre madre e hijo, tocamos con la banda y vestido de penitente, para poder después proclamar tu resurrección, con la roma de mí tito, esta vez túnica roja y capirote y fajín blanco, los niños cambian las palmas y las ramas de olivo por crucecitas de amor resucitado.

Ya ha vuelto a pasar, se acabó por otro año, empieza la cuenta atrás, y comienza un duro trabajo, para volver a llegar con más amor a tu lado, hay que sembrar fe, y recoger dulces frutos, para que un año más volvamos a disfrutar del amor de una madre que junto a un hijo nos han salvado.

Llega la primavera, y también quería contaros que tengo la suerte, de poder llevar en mis hombros, como horquillero, a la patrona de nuestro pueblo, la Virgen de la Fuensanta, cofradía que como al principio os he contado soy hermano desde que nací, y a la cual me siento muy allegado.

También hemos tenido la suerte de acompañarla con los sones de nuestra agrupación musical en varias ocasiones.

Madre mía de la Fuensanta,

Porque vengo a verte cada vez que puedo

Porque vengo a verte desde el primer momento,

Porque vengo a verte desde mi nacimiento,

Para decirte en silencio que te adoro madre,

Que eres mi aliento.

Porque vengo a verte cada vez que puedo,

Para estar contigo en tu Ermita blanca,

En ese trocito de cielo,

Donde Tú, Fuensanta,

Nos repartes consuelo,

Cuando nos duele el alma.
Porque vengo a verte cada vez que puedo,
Y no hay orgullo más grande
Al ser caballero horquillero
Que en mis hombros llevarte
Por las calles de tu pueblo
Porque vengo a verte cada vez que puedo,
Para las gracias darte, madre,
Por cumplir un sueño.
El poder ir a verte desde el primer momento,
El poder ir a verte cada vez que puedo.

Tu pueblo te está esperando
Las calles están engalanadas
Todo Alcaudete se está volcando
Para que tú pases en volandas.
Colgaduras en los balcones
Las puertas adornadas con flores
La fe aumenta en nuestros corazones
Cuando te vemos pasar entre oraciones.
Oraciones de una mujer de avanzada edad
Sin fuerzas casi para hablar
Que se asoma a su ventana
Para verte pasar.
De sus ojos lágrimas brotan
Cuando te mira a la cara

Y le das consuelo a su alma rota
Solo con tu mirada.
Una niña que grita llena de fervor
¡¡¡ Viva la Virgen de la Fuensanta!!!
Y vivas y palmas le contesta tu pueblo.
Dios bendiga a quien te ponga tu manto
Quien te ponga flores
Quien te lleve en tu palio
O quien te venera
Quien te pida perdón
O te cumpla una promesa
Quien te tiene fe y devoción
O quien simplemente te reza.
A las mujeres de mantilla
Que te siguen por dónde vas
O a esos horquilleros
Que te llevan con esmero.
Tu pueblo alumbrándote va
Ejemplos de fe
Y podría citar muchísimos más
Porque tú lo eres todo
Amor, fe, consuelo, felicidad...

Ya están sonado las últimas notas de esta solemne marcha, en la que espero que por este pequeño tiempo que os he robado, hayáis disfrutado y hayáis vivido mis experiencias al igual que yo os las he querido transmitir, porque he querido transmitirlo como yo vivo mi vida, al igual que un costalero, poco a poco y siempre de frente, y al igual que un músico cofrade, dejando

que el corazón marque el ritmo de las marchas al igual que de mi vida y dejando que sea el director de la orquesta nuestro Dios.

No quería despedirme sin dar las gracias, porque es de bien nacido el ser agradecido, por ello quería dar las gracias a:

La Junta de gobierno de nuestra cofradía por confiar en mí para tan difícil tarea que es la de pregonar, y por darme tal oportunidad.

Gracias también por haberme dado la oportunidad de formar parte de esta hermandad, formando parte de su junta de gobierno, y también por poder formar parte de nuestra agrupación musical.

Gracias A la junta de gobierno de la borriquita, por haberme hecho participe de ese gran sueño. Esperanza.

Gracias a todos los hermanos de las cofradías, a sus juntas de gobierno, a todas esas personas anónimas que trabajan desinteresadamente y luchan con fe, para seguir adelante y así conseguir la gran Semana Santa Alcaudetense que tenemos hoy en día.

Gracias a mis amigos y familiares por apoyarme día a día, por enseñarme a enfrentarme a la vida, a ir siempre de frente, a caer, pero también a saber levantarme con la cabeza bien alta.

Gracias hermanos, David y Alberto, por todos los momentos vividos hasta hoy, y todos los que nos queden,

Alberto, gracias por seguir mis pasos cofrades, y decirte que nunca decaiga tu fe.

Gracias a todos los padres de la banda, por seguir apoyando a vuestros hijos, llevándolos a los ensayos, y dándole la oportunidad de formar parte de nuestra agrupación, nunca dejéis de sembrar en ellos vuestra fe, porque ellos son el futuro de nuestra banda y de nuestra hermandad.

Y en especial quiero dar las Gracias a mis padres:

Madre eres capaz de darlo todo sin recibir nada. De querer con todo tu corazón sin esperar nada a cambio, no sé cómo expresar todo lo que hoy en día haces por mí, por el apoyo incondicional e ilimitado que siempre me has dado, por tener la fortaleza de seguir siempre adelante sin importar los obstáculos y las adversidades, por haberme formado como un hombre de bien, por haberme dado la vida y por enseñarme a vivirla, gracias mamá.

Padre, quiero darte las gracias por todo lo que me has enseñado, por haber compartido conmigo tu sabiduría, por tus consejos, por haberme dado tu amor incondicional y haber sido siempre un ejemplo digno de imitar, gracias papá.

Gracias a mi novia Mari, por tus consejos, por tus noches en vela junto a mí, inspirándome en este pregón cuando me sentía atascado, aunque tan solo llevamos un año como pareja, llevamos toda una vida conociéndonos, toda una vida compartiendo momentos, gracias por compartir conmigo ahora tu vida.

Gracias Laura Alarcón Juárez, gracias amiga por tu regalo, por expresar más que un sentimiento en tal magnífico dibujo, el cual sin dudarlo tenía que exponerlo aquí hoy.

Con tu permiso voy a leer tu dedicatoria hacia mí:

Amigo Ari, aquí te dejo un pedazito de mí, de eso que más o menos se me da bien y me encanta. Espero que lo disfrutes tanto como yo cada vez que pasaba el lápiz sobre él. Todo un honor cuando se trata de nuestro Cautivo. Para Francisco Javier Ariza Gutiérrez con cariño.

Ojalá Nuestro Cautivo siempre exprese en tu vida, lo que tú eres capaz de transmitir con tu lápiz.

Gracias a todas las personas que han dedicado un poco de su tiempo para transmitirme a mí, sus conocimientos musicales, a todos los directores de nuestra agrupación, gracias, porque gracias a vosotros este sueño se hace realidad día a día.

Gracias compañeros y amigos de mi banda, porque aunque no he podido asistir a todos los ensayos que yo quisiera, los pocos que he podido compartir con vosotros, los he disfrutado, tanto, que es como si un hubiese faltado a ninguno.

Gracias por vuestra comprensión y por darme ese apoyo que tanto necesitaba.

Solo deciros que sigáis transmitiendo nuestro amor, nuestra Fe y unión como hoy en día.

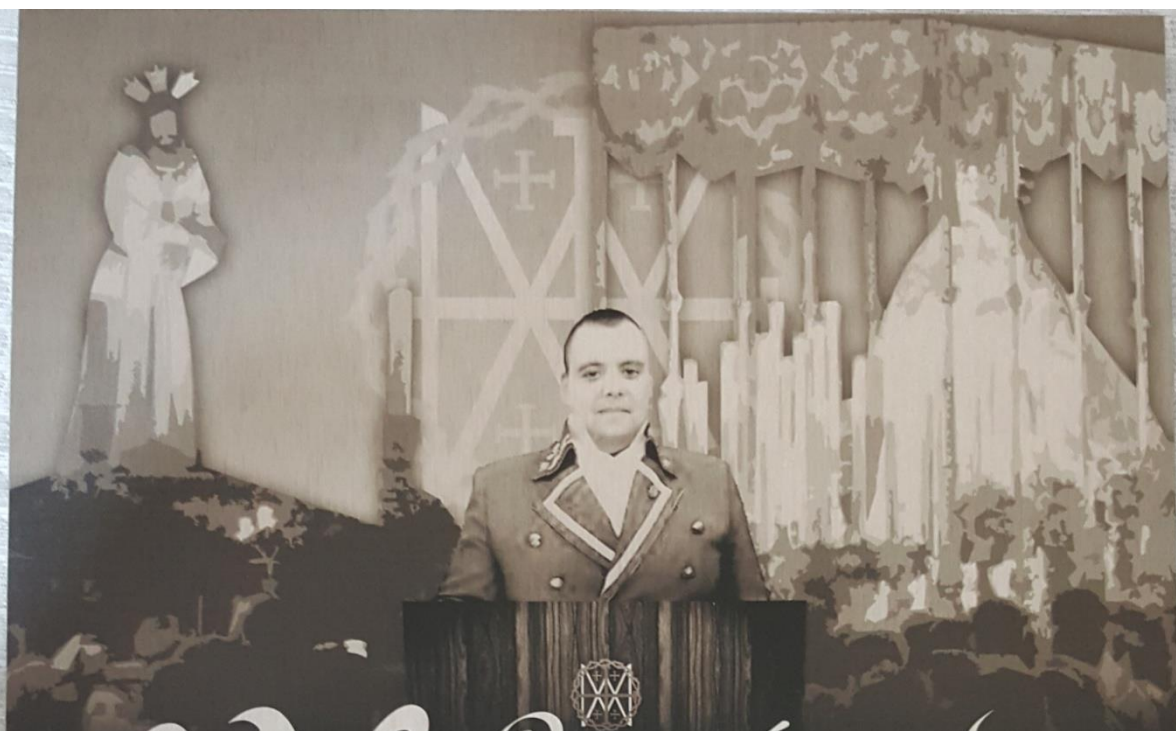
Amigos que vuestros sonos sigan regando nuestro oídos, y sea la melodía que nos mantenga unidos junto a nuestro Cautivo.

Si me lo permitís, quiero pasar la última hoja de esta partitura, contándoos porque este no es mi verdadero pregón, como os dije al principio.

Este no es mi verdadero pregón porque mi verdadero pregón no se escribe en cuadrículas, si no en pentagramas, no se escribe con palabras si no con notas, notas escritas en una partitura, que al unirse unas con otras hacen que suene una melodía, melodía que al ser interpretada despierta el amor y la fe dormida, esas notas sois vosotros, cada uno de mis compañeros de la agrupación y cada una de las personas que formáis parte de mí, que unidos formáis la partituras de mi vida. Que al ser interpretadas formáis mi pregón.

Por eso ahora os dejo con mi verdadero pregón, el cual quiero dedicárselo a todos ellos, mi banda.

Muchas gracias.



 Pregón de
Hermandad

A cargo de

*Francisco Javier
Ariza Gutiérrez*

Que será presentado por:

María del Carmen Moral Peláez

22 de Marzo de 2014



HERMANDAD DE SANTA MARÍA DEL MAYOR DOLOR Y COFRADÍA
DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO EN EL
ABANDONO DE SUS DISCÍPULOS Y NTRA. SRA. DE LAS NIEVES